

## **El proyecto proporciona máscaras y celebra a la Comunidad Negra**

Los afroamericanos han sufrido especialmente bajo la pandemia de COVID-19 a nivel nacional, así como aquí en el condado de Kent, con casi el 20% de los casos, pero solo el 10% de la población. Al ver esta necesidad de atención, Erica Millbrooks coordinó un programa de fabricación de máscaras para su comunidad. Ella es la coordinadora del programa para la clase de costura de hilos en el Centro Comunitario de Baxter. También coordina el Programa de Mentoría Mizizi Maji para jóvenes de 9-18 años.

Con muchas personas en casa cosiendo máscaras al comienzo de la pandemia, obtener suministros se volvió difícil y todos buscaban los mismos artículos mientras las tiendas estaban cerradas. "Pedí muchas cosas, como el elástico, antes de conseguir el dinero porque iban a tardar semanas en llegar. Si hubiera esperado el dinero, bueno, la gente necesitaba las máscaras lo antes posible", dijo Millbrook.

La dedicación y preparación de Millbrooks a su comunidad le permitió a ella y a otras cuatro mujeres comenzar rápidamente. Ethel Smith, Paulette Moncure, Debra Richardson y LaShawn Johnson de la clase de costura de hilos y otra costurera que asistió a clases en el pasado cosió la mayor parte de las máscaras. Millbrooks dijo que "algunos hicieron 100 y algunos hicieron un poco más de 100. Tengo más para recoger. El Centro Comunitario de Baxter aportó \$1,000 para obtener los suministros. Se sintieron bien haciéndolo. Muchos de ellos probablemente dieron más y dieron de su propio material."

Millbrooks dijo que los costureros estaban ansiosos por ayudar a la comunidad de esta manera y apreciaron poder obtener ingresos adicionales durante la pandemia. Cada mujer hizo diferentes estilos de máscaras y el proyecto se centró en diferentes tipos de telas africanas o utilizó telas de colores brillantes para celebrar la herencia cultural de los negros en Grand Rapids.

Resultó ser más trabajo del que esperaba Millbrook con la organización de todas las devoluciones y recogidas del porche, pero notó que un beneficio inesperado eran las breves visitas que tendría con cada una de las mujeres. Mientras hacía máscaras para otros, estas pequeñas visitas ayudaron a disminuir la soledad que conlleva quedarse en casa durante esta crisis de COVID-19.

Las propias máscaras se distribuyeron ampliamente en la comunidad. Muchos se entregaron a través de los muchos programas del Centro Comunitario de Baxter, incluido su mercado, a los vecinos que acudieron a la clínica y a las familias involucradas en el programa de mentores Mizizi Maji de Baxter.

Actualmente, hay 16 jóvenes que participan en el programa de mentores y cada una de sus familias recibió tres máscaras cuando recientemente se les entregaron libros Chrome. "Les ayudamos a configurar los libros de Chrome y fue entonces cuando les di las máscaras y ellos pudieron elegir cuáles querían", dijo Millbrooks. "Los padres del programa de mentores estaban felices. Había más pequeños para niños. Fue agradable ver a la gente elegirlos y noté que la gente se sentía atraída por ellos".

Ella agregó: "Máscaras también fueron a Reflections (por su nombre en inglés), una comunidad de viviendas para personas mayores. Le proporcionamos uno a cada residente, que tenía más de 60 años porque sus trabajadores de cuidado también los obtuvieron. Los niños mentores les han hecho almohadas en el pasado, así que volvimos a trabajar con ellos". Debido a las precauciones COVID-19, las máscaras se pegaron con cinta adhesiva a la puerta de cada persona.

Millbrooks dijo que también proporcionó máscaras a otro miembro de la comunidad que las distribuyó a las personas necesitadas y planea distribuir otras máscaras a un refugio local de abuso para mujeres.

Millbrooks ha disfrutado ver a la gente publicarlas en las redes sociales y ver cómo las máscaras llegan a manos de la comunidad. "Los empaqué en bolsas ziploc e incluí instrucciones para lavar". La mujer que publicó las máscaras en Facebook le dijo a Millbrooks que había ido a Baxter y se dio cuenta de que había olvidado su máscara, por lo que Baxter le dio una. "Agradeció a Ethel por la máscara y también pudo conseguirle una para su madre. Dije gracias y dije que era agradable ver publicaciones en línea de algo que comencé".

El enfoque y el pensamiento centrados en la comunidad de Millbrook llevaron a Smith, Moncure, Richardson y Johnson a proporcionar 450 máscaras a sus vecinos.